



**Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Vicerrectorado de Investigación y Postgrado
Instituto Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara”
Subdirección de Investigación y Postgrado**

UNA NUEVA REALIDAD EDUCATIVA: LAS TIC-TAC-TEP Y EL WIFI NEUROEMOCIONAL EN LA PLANIFICACIÓN CURRICULAR

Autora: Dra. Irene Puigvert Carbonell

ipuigvert@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-9192-3764>

*Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio
Venezuela*

PP. 73-90



Una Nueva Realidad Educativa: Las TIC-TAC-TEP y el Wifi Neuroemocional en la Planificación Curricular

Autora: Dra. Irene Puigvert Carbonell

ipuigvert@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-9192-3764>

*Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio
Venezuela*

Recibido: Octubre 2020

Aceptado: Noviembre 2020

RESUMEN

Este artículo tipo ensayo científico devela una realidad educativa cambiante ante la tensión de fuerzas biológicas, neurocientíficas, emocionales y tecnológicas. Inmersa la planificación curricular en esta realidad, se atiende el entramado Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), Tecnologías para el Aprendizaje y Comunicación (TAC), Tecnología Empoderamiento y Participación (TEP) y Wifi Neuroemocional. En este sentido, se pretende reflexionar acerca de la planificación curricular inserta en una nueva realidad educativa dinamizada en las TIC-TAC TEP y Wifi Neuroemocional. La metódica implementada fue el análisis de contenidos especializados, que fueron seleccionados y posteriormente argumentados en el desarrollo del corpus producido. La revelación metateórica, está orientada a comprender la vinculación del funcionamiento neuroemocional evidenciado en el cerebro social del ser humano, pero también en el cerebro web 2.0 que requiere una comunidad virtual para comunicarse ampliamente y gestar el conocimiento en permanente evolución ante la nueva realidad educativa, que también entrama la planificación curricular.

Palabras Clave: Realidad educativa, TIC, TAC, TEP, Wifi Neuronal, planificación curricular.

A New Educational Reality: TIC-TAC -TEP and Neuroemotional Wifi in Curriculum Planning

ABSTRACT

This scientific essay-type article reveals a changing educational reality due to biological, emotional and technological forces. Curricular planning is immersed in a reality where the framework of Information and Communication Technologies (ICT), Technologies for Learning and Communication (TAC), Technology Empowerment and Participation (TEP)



and neuro-emotional Wi-Fi play a major part. In this sense, the intention is to, of this article, is to reflect on the curricular planning inserted in a new educational reality that emerges in the wake of TIC-TAC-TEP growing dominance over education and addresses and the role played by the concept of Neuro-emotional Wi-Fi. The method used was the analysis of specialized contents. The revelation metatheory, that is reached is aimed at understanding the link the social brain of the human being, but also in the web 2.0 brain that requires a virtual community to communicate widely and develop knowledge in permanent evolution in the wake of new educational challenges, hat also frames curricular planning.

Keywords: Educational reality, TIC, TAC, TEP, Neural Wifi, curriculum planning.

Introducción

El Ser Humano ante los cambios que a su alrededor acontecen, se ve impactado, porque nada que se transforme en el gran habitat “*La Madre Tierra*” puede serle ajeno. La dinámica de las leyes de la naturaleza que regulan al individuo, ejercen tensión sobre él, y será contributiva dependiendo de la capacidad de afrontar: “Salir del *Estatus Quo*” (*hacer las cosas bajo la misma forma, normas y ritmo*). En este sentido, el hombre se mira transformado en su esencia ontológica, en múltiples esferas, ya que en una época de vertiginosos cambios biológicos, sociales y comunicacionales resulta complejo adaptarse a nuevos retos tanto personales como profesionales.

En el orden personal, es inminente para asumir nuevos escenarios la autorregulación emocional y el conocimiento de las funciones del *Cerebro Triuno*, así lo afirma MacLein (1990), quien sugirió esta idea en los años sesenta del siglo XX y la desarrolló en su libro *The Triune Brain in Evolution*. Para MacLean el cráneo no aloja un cerebro sino tres, que operan *como tres sistemas biológicos interconectados, cada uno con su propia inteligencia, subjetividad, sentido del tiempo y memoria*. Es así entonces como el ser humano posee tres cerebros: neocorteza, basal y límbico; los cuales se compactan en uno, dada la vinculación de sus funciones para posicionar al individuo en un solo integrado. Esto permite entender, su naturaleza y potencialidades neuroemocionales para desarrollar habilidades comunicacionales en los entornos virtuales donde el dominio emocional favorezca el *wifi* (zona de comunicación abierta y amplia), que supone destreza

para integrarse en una sociedad en la que cada individuo tiene metas e intereses propios que avanzan en paralelo en algunos de los casos, y en otros divergen, por doctrinas religiosas, culturales, políticas, forma de crianza y comunicación idiomática.

Por otra parte, en el orden profesional muchas veces el ser humano ha querido separar sus funciones cerebrales, *la razón, del sentir*, como si pudiese desmembrarse en dos seres diferenciados en el escenario del ejercicio profesional. El caso es que por la estructura Triada Cerebral y funciones Neuroemocionales es casi imposible, porque el ser humano no es responsable de sus emociones, pero si es responsable de los comportamientos que éstas generan, tanto cuando existe autocontrol, como cuando se está descontrolado. Este último se hace evidente al emerger motivaciones extrínsecas, que detonan el sistema intrínseco en desbalance emocional y neuronal. Siendo, por el contrario, el balance y autocontrol observado en las personas que ante situaciones adversas o cambios inesperados, no planificados, han desarrollado un sistema neuroemocional equilibrado que responde en favor de la innovación, crecimiento y desarrollo.

El profesional de la educación, no escapa a estas necesidades de crecimiento, expansión emocional, social y espiritual para ejercer su rol de maestro, docente y/o profesor universitario integrador y orientador en los escenarios de enseñanza que deba atender, bien sean en modalidad presencial, mixta o en línea. Las exigencias laborales y de interrelación social, generan incertidumbre, para responder exitosamente a los cambios. El docente requiere entonces, de herramientas que le permitan fortalecer su esencia, para relacionarse más eficientemente consigo mismo, y con los miembros de la sociedad laboral a la que pertenece, pero ahora con énfasis haciendo suyas las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), así como las Tecnologías para el Aprendizaje y Comunicación (TAC) y las Tecnología Empoderamiento y Participación (TEP), dinamizando su praxis pedagógica con las potencialidades neuroemocionales que permitan establecer un *wifi* de calidad humana necesario en los espacios virtuales de aprendizaje.

Sin duda alguna, una nueva realidad educativa, que transversa la planificación curricular con base al vínculo que se establece entre el binomio profesor-estudiante, en presencia de la comunicación en entornos virtuales donde no solo se provea el espacio para la generación del conocimiento, sino para la alfabetización emocional del SER. Al

situarnos en la pedagogía y en la didáctica de la educación, *la Alfabetización Emocional y Neuronal del SER*, para potenciar la neuroemocionalidad, se presenta como una necesidad en la planificación curricular con imbricaciones ontológicas, epistemológicas y axiológicas.

De alguna manera lo descrito hasta los momentos, ha sido destacado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2010), la atención del crecimiento socio emocional y espiritual del SER, es un aspecto básico de la vida humana. En sincronía, en este contexto del desarrollo humano, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), en el Artículo 20 de expresa: “Toda persona tiene derecho al libre desenvolvimiento de su personalidad, sin más limitaciones que las que derivan del derecho de las demás y del orden público y social” (p.8). Ello alude al derecho que tiene el ciudadano venezolano a construir su yo desde el desarrollo de su *Wifi Neuroemocional*, término que se define como la potencialidad para cultivar la comunicación emocional empática, el espíritu y la sabiduría, siempre y cuando se parta del respeto a la integridad y derecho de las personas con las que comparte.

Por otra parte, en materia curricular se ha insistido en develar los aspectos del conocer y del hacer, quedando excluido el sentir, lo emocional; lo cual es también comprensible, en el entendido que obedece al estado de consciencia del SER que educa, el maestro y/o docente. Este estado de consciencia, se considera parte de esa intimidad que poco se expresa, porque en verdad la educación emocional no ha sido tema curricular, entonces los docentes tampoco han tenido el espacio inmerso en la planificación curricular para autogestionarla y por ende, menos aún, para promoverla.

Hasta hace escasos 26 años, es cuando un comunicador social se encarga de hacer viral la teoría sobre la Inteligencia Emocional, Goleman (1995), declarando sus principios y las estrategias para alfabetizarse, incorporando términos como la *inteligencia intrapersonal e interpersonal*. La primera concebida como el *Encuentro con el Yo*, para desarrollar la segunda, *el Encuentro relacional con el otro*. Es en esta época donde se empiezan a despertar las curiosidades y beneficios del desarrollo en estas competencias blandas para el logro de objetivos, especialmente en las empresas que atienden estratégicamente a sus empleados para que generen el estado de bienestar emocional y ello redunde en la productividad. Es después de los noventa, cuando la educación se interesa por la formación emocional para hacer inteligentes a los niños y jóvenes; sin

embargo, su incorporación en la planificación curricular ha sido cautelosa y tímida.

En este orden de ideas, las TIC en los albores de 1993, ya venían conquistando al mundo, pero escasamente inmersa en la educación. Progresivamente fue conquistando terreno, causando un gran impacto para el año 2000, desarrollándose herramientas extraordinarias en cuanto a posibilidades de obtener información y comunicarla. No obstante, el docente en su mayoría no dejaba el borrador y la pizarra. Los más innovadores diseñaban material instruccional en programas como *PowerPoint* para proyectar en *video beam*, y hoy se requieren de tan solo herramientas como por ejemplo el *Set de G - Suite de Google* o aplicaciones de videoconferencias como *Zoom*, ente muchas otras para establecer contacto con los educandos o con un público más amplio que el que puede estar en un gran auditorio, para disertar acerca de un tema, investigación e información general, aproximándose por voluntad y motivación propia.

Esto último, representa tendencia en el uso de las Tecnología de la Información y Comunicación, así como la Tecnologías del Aprendizaje y Conocimiento, y las Tecnología Empoderamiento y Participación, en la planificación curricular, para favorecer la información, elegir interactuar con la misma, y autogestionarla haciéndola conocimiento. Al conseguirse en los espacios virtuales para el aprendizaje a un docente que tiene el arte de comunicar desde el sistema neuromocional, entonces el estudiante y/o participante, se engancha y enamora para generar el conocimiento desde el entramado *TIC- TAC- TEP Wifi- Neuroemocional*, lo cual ha contagiado la planificación curricular en estos últimos seis meses del año 2020, emergiendo una nueva realidad educativa.

En este sentido, se distingue una nueva realidad educativa de la que hasta los momentos la humanidad no había demandado; pero que ante situación adversa pandémica se impone transitar en diversos estilos de aprender, enseñar, evaluar, comunicar y participar, que según Puigvert (2020), considera en su *Conferencia Neuroemocionalidad y Wifi en la Educación*, concebir como: “Un amplio *Wifi para el Contagio Emotivo Emprendedor*. Construcción que involucra el hacer del SER social inmerso en las TIC - TAC y TEP fortalecido en la neuroemocionalidad”.

En busca de respuesta sobre lo puntualizado, cabe lugar plantear una incógnita ¿Podría ser este entramado que se ha venido develando, una respuesta para abordar la

planificación curricular desde los espacios virtuales para el aprendizaje (EVA)? Ante esta disyuntiva, se inician los argumentos en el desarrollo de literatura especializada del presente artículo, no sin antes esgrimir como propósito reflexionar acerca de la Planificación Curricular dinamizada en las TIC-TAC-TEP y Wifi Neuroemocional como un entramado conveniente para una Nueva Realidad Educativa.

Desarrollo de la Argumentación Apoyada en la Literatura Especializada

Wifi Neuroemocional en una Nueva Realidad Educativa

A lo largo de la historia se han ajustado los sistemas educativos, siempre buscando satisfacer las necesidades de las sociedades en desarrollo. El hombre ha creado un sinnúmero de instrumentación tecnológica para alcanzar mayor información y comunicación; sin embargo, se siente insatisfecho. Esto es indicador de las carencias afectivas que acarrea en su tránsito de vida, ante lo cual conocer su sistema neuroemocional es de contribución para estar consciente del encuentro consigo mismo, adicional de lo que haya podido innovar.

Una nueva realidad educativa agrega dos grandes elementos que protagonizan el escenario: por una parte, las tecnologías de la información, del aprendizaje, comunicación, emprendimiento y participación, y por la otra la comunicación emocional abierta, definida por la autora como Wifi Neuroemocional.

En concordancia con lo anteriormente expuesto, pero desde su mirada motivacional, Pinos (2017):

Si queremos alumnos motivados, que muestren valores humanos positivos, empáticos, que gestionen adecuadamente sus emociones, poco que hacer tiene la lección magistral frente a un docente motivado, asertivo, emocionalmente inteligente que se muestra tal cuál es y permite que las neuronas espejo de su alumnado hagan su papel (p. 9).

Evidentemente, que el carácter motivador del docente, partiendo del amor que imprime sobre su praxis pedagógica, es primordial para los estudiantes, cualquiera que

sea la edad, nivel o modalidad educativa.

Por su parte los avances neurocientíficos precisan que las neuronas actúan en redes neuronales, ya que se unen unas con otras mediante conexiones sinápticas que se establecen entre dendritas y axones. Pinos (ob.cit.) considera que:

Ante cualquier nuevo aprendizaje muchas neuronas se activarán al unísono en nuestro cerebro; si mediante la repetición o el entrenamiento esas neuronas que se activan juntas, conformando una red temporal, lo hacen de forma frecuente acaban conectándose y formando una nueva red neuronal permanente. A este proceso, desde el punto de vista neurocientífico, es lo que llamaríamos aprendizaje. No necesariamente cada nuevo aprendizaje genera una nueva red sino que puede apoyarse en las ya existentes de forma que la nueva información se integra con la anterior y la enriquece resultando aprendizajes más rápidos y eficientes (p.8).

Evidentemente, el aprendizaje implica cambios en el comportamiento del individuo porque sus redes neuronales se modifican para convertirse en asentamientos que permiten optimizar los procesos cognitivos de alto nivel, experimentando fluidez en el pensamiento y alto potencial para resolver problemas. Profundizando en el funcionamiento neuronal, se han encontrado neuronas emocionales por cuanto, la interpretación de la teoría del Cerebro Triuno de MacLean (1990), y de la Inteligencia Emocional de Goleman (1995), aquí planteada se centra, en que toda nueva información o aprendizaje, está asociado a un contenido emocional y neurotransmisor que ancla la experiencia de aprendizaje en el ser humano. Es por ello, que estimulando los subsistemas totales cerebrales será más productivo el comportamiento humano, constructo este que se ha de considerar en la planificación curricular, en el entendido que todo proceso cognitivo activado está vinculado a una emoción, propiedad neuroemocional del individuo.

Ello implica desarrollar la autoconciencia, referida al conocimiento de las emociones propias; el autocontrol, que concierne al manejo de las emociones; la automotivación, centrada en el reconocimiento de las necesidades para el logro de metas, y por último, la capacidad de conocer a los demás adquiriendo destrezas para la interacción (empatía),

todos estos elementos debe representar los aspectos que caractericen el comportamiento de los docentes y estudiantes.

Goleman (1995) insiste en ello, cuando considera que el desarrollo del Coeficiente Intelectual, función neocortical, no es suficiente para la productividad del hombre; en este caso para el docente universitario es de vital importancia, por el momento histórico en el que desarrolla su gestión, activar la función cerebral de las emociones, para obtener mayor éxito en la praxis pedagógica, aunado que la misma está inmersa en un proceso de recertificación en las TIC, con el compromiso que le supone las TAC y en esta ruta que sus estudiantes alcancen la participación para el emprendimiento con las TEP.

En este orden, el Wifi Neuroemocional, constructo de la autora al fusionar la palabra emocional a neuro, sustentado en las ideas de Goleman(2014) quien habla del Wifi Neuronal para distinguir la función de las neuronas espejo (anclado en el cerebro límbico o del sentir) cuando el individuo logra sentir al otro como un reflejo de sí mismo. Siendo que, el término Neuroemocional supone la relación sistémica entre el corazón y el cerebro, como lo considera Marquier (2012): "El ser humano utiliza el cerebro del corazón crea un estado de coherencia biológico, donde todo se armoniza y, es una inteligencia superior que se activa a través de las emociones positivas" (p. s/n).Entorno a estos epistemes, es posible comprender la importancia que tiene la educación emocional para liberarse del miedo, el deseo y el ansia de dominio, mecanismos que el ser humano ha utilizado a lo largo de su vida para sobrevivir, pero le acarrearán gran deuda en el equilibrio cerebro-corazón.

En cuanto a las neuronas espejo, es interesante resaltar la opinión de Pinos (2017) cuando señala que:

Las neuronas espejo son un conjunto de neuronas capaces de activarse no solo cuando realizamos determinadas acciones que las involucran sino simplemente observando a otras personas ejecutar esas acciones. La mera observación moviliza estructuras cerebrales que facilitan después su práctica real (p. 9)

Urdiendo todas las consideraciones, la relación humana en la labor académica del estudiante con su grupo de pares y en el binomio que establece con su profesor está dirigida

por el sistema corazón-cerebro antes explicado. Por su parte Goleman (ob.cit.), coincide con ello desde su aporte en cuanto a que la actividad del ser humano debe estar autorregulada por el cerebro límbico, ya que esto permite la adaptación al escenario del compartir, respetar y aceptar las ideas del otro, propiciando la empatía, habilidad esencial en las relaciones humanas eficientes. De igual manera, la alfabetización emocional se evidencia en el comportamiento de la persona. Implica reconocer las propias emociones y la de los demás: ¿Cómo mi emoción reactiva o controlada, impacta en el comportamiento del otro?, ¿Cómo una emoción descarrilada es recibida por otro, no siendo éste el centro que la desencadena?, ¿Cómo el wifi neuroemocional genera la automotivación para el emprendimiento?

Las ideas, De Beauport y Díaz (2002) también confirman este entramado develado, cuando imprimen que el Cerebro Límbico es necesario para la salud, pero también para optimizar la calidad de vida de la humanidad. Esta calidad de vida emocional implica tomar decisiones con seguridad, poder y sensibilidad del mundo. Ello supone que es la persona en la integración energética cerebral la que controla sus relaciones humanas, pero esto debe aprenderse haciéndose consciente.

Cuando el individuo es consciente de sí mismo, la relación con el mundo que le rodea, marcará actitudes que le permitirán afirmarse en los valores esenciales, siendo coherente, actuando con fidelidad ante el conocimiento de sí mismo. Todo ello reafirma la existencia de la energía emocional y de la energía física; esta última permite al hombre levantar peso, moverse, correr, caminar; entre tanto, la primera, permite canalizar el estrés, el conflicto, la frustración, alcanzar las metas y direccionar los impulsos personales.

Simmons y Simmons (1998) consideran que: “La energía emocional es como una batería. Si usted tiene mucha energía emocional, puede ser muy activo y soportar mucho estrés” (p.41). El ser humano que posee mucha energía emocional puede diversificar su acción hacia múltiples áreas. Puede por ejemplo, estudiar, trabajar, divertirse, dedicarse a las labores domésticas e ir al gimnasio. Sin embargo, si la energía emocional es baja emerge la negatividad comportamental.

Esto es posible lograrlo, seleccionando sobre qué áreas de la vida va a canalizar la energía emocional y trabajar las debilidades de la personalidad, a fin de direccionarla

hacia la motivación, tolerar bien el estrés (cuando permite impulsar a la persona a desarrollar la posibilidades plenas), recuperarse de situaciones que lo afectan emocionalmente con rapidez (divorcio, fallecimiento, pérdidas afectivas, situaciones de riesgo social), comprometerse con iniciativa y empeño ante las tareas, relacionarse con los demás sin pretender cambiarlos, permitir de vez en cuando que otros tomen decisiones de modo tal que se llegue a la negociación, procurar espacios para el aprendizaje o la actualización profesional, ser observante de la propia conducta reflexionando sobre la misma, incorporar el hábito de la meditación que permite el equilibrio energético de las vibraciones cerebrales y cultivar la autoestima, base de las relaciones humanas eficientes.

Lo anteriormente explicado, devela lo que también Goleman (1995), ha considerado como Inteligencia Emocional que: “No es más que un conjunto de necesidades emocionales de impulsos y de valores verdaderos de una persona y dirige su conducta visible” (p.6). La Inteligencia Emocional determina el comportamiento del ser humano. En este sentido las características tales como la responsabilidad, consideración con los demás y la sociabilidad favorecen las relaciones humanas en cualquier espacio de acción donde el individuo se exprese, en el plano físico como virtual.

Ahora bien, si en el contexto físico de interacción se requiere de una buena interacción del sistema neuroemocional corazón – cerebro equilibrado, para la actividad virtual se requiere lo que Goleman (2012) considera: “El cerebro 2.0 nuestro cerebro en internet” (p.10). Esto es lo que también se puede denominar como un supercerebro que internet ha creado con la posibilidad que tiene el ser humano de interactuar con gran información, puntos de vista, creando redes de conocimiento. Como dice Shirky (2008): “Las redes sociales tienen el potencial inmenso para multiplicar el capital intelectual” (p.81). Estas concepciones son de la consideración de una nueva realidad educativa, donde interactúen en perfecta armonía el cerebro social (contacto físico cara a cara) y el cerebro 2.0 (contacto en espacios virtuales humanizados).

Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), Tecnologías para el Aprendizaje y Comunicación (TAC) y las Tecnología Empoderamiento y Participación (TEP)

Una nueva realidad educativa, ha de plantearse como consecuencia de una pandemia, en la planificación curricular desde una dinámica mediada por las TIC y TAC.

Estimulando la capacitación del docente hacia el desarrollo de las competencias profesionales a través de la integración de todo el cerebro, donde lo racional y lo emocional se traduzcan en tal equilibrio comportamental que procuren relaciones eficientes con sus estudiantes, en los entornos virtuales para el aprendizaje, que se incrementan dada la situación de riesgo social que supone para ambos la administración curricular presencial que ha imperado a lo largo de la historia de la humanidad, y que ahora se reinventa adoptando los beneficios de la comunicación virtual. Esto que al tiempo provee la TEP, que complementa a las TIC y TAC, ante la posibilidad de increpar las ideas innovadoras como consecuencia de la interacción en las redes sociales y la inmediatez de respuestas que el ser humano requiere.

En cuanto a lo anterior, afianza Reig (2016) que si los docentes y padres aprenden a usar adecuadamente las TIC y las TAC podrán cooperar en la tarea de motivar a los educandos e hijos a potenciar la creatividad e incrementar las habilidades multitarea, así como aprovechar las sinergias entre ellos, y se logre el **aprendizaje aumentado**. Donde de **forma proactiva, autónoma, guiados por su curiosidad hacia un aprendizaje permanente, aprendan a sacar partido a la extraordinaria potencia de Internet como fuente de información, recursos, metodologías didácticas y estímulo permanente.**

Un aporte interesante es el que narra La Universidad de Murcia (2018), *en su Guía de la Asignatura Tecnología Audiovisual y Multimedia, donde los estudiantes deben encontrar en la planificación curricular los contenidos audiovisuales multimedia aplicados a la comunicación digital que les potencien hacia un aprendizaje (a través del trabajo pedagógico del docente), donde pueda resolver problemas con casos prácticos, que hagan posible generar conocimientos que a su vez le permitan participar con desempeño en el transcurso de otras unidades curriculares*

Igualmente, Reig (ob.cit) considera que las nuevas tecnologías y la integración de otros recursos telemáticos, han impactado el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje, las cuales son: Tecnologías de la Comunicación e Información, las llamadas Tecnologías de Aprendizaje y Conocimiento, las Tecnología Empoderamiento y Participación, las Tecnología de Investigación y Publicación, y la Tecnología de Redes Neuronales y artificiales (ANNT). De manera que, los avances tecnológicos implementados dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje en la construcción del conocimiento, han

permitido impulsar ventajas estratégicas en la planificación, ejecución y desarrollo de acciones para el logro de los objetivos educativos.

De igual forma, Miranda (2019) señala que se debe reconocer la fortaleza que las mencionadas tecnologías representan hoy en día, debido al auge de las mismas en cualquier ámbito de la vida del ser humano. No obstante, existe desconocimiento entre la ciudadanía sobre la importancia de formar y ser formados para el uso y provecho de estas herramientas. En ese sentido, todavía muchos ciudadanos y docentes desconocen las bondades de los entornos virtuales de aprendizaje (EVA) como escenario que facilita la aplicación de estrategias didácticas para la formación de competencias tecnológicas en la era informacional de una nueva realidad educativa.

Los Espacios Virtuales de Aprendizaje, favorecen las estrategias orientadas a desarrollar competencias de autoaprendizaje en los estudiantes, como bien lo señala Landazábal (2005):

[...] la interrelación entre los diferentes elementos que conforman un entorno virtual, permite que emerjan ciertas características propias de los espacios virtuales y que los diferencian en algunos aspectos, a los espacios presenciales, estos elementos favorecen la interacción entre los estudiantes y los tutores, quienes se comunican entre sí, a través de las herramientas tecnológicas, para construir de manera colaborativa el conocimiento (p.2).

La discusión en torno a esa relación entre lo clásico y lo moderno, remonta a lo anteriormente comentado acerca del vínculo entre el cerebro social de contacto y el cerebro 2.0 que se adapta a la red del conocimiento virtual, en permanente evolución. Pudiese esto significar también que se está en presencia de una forma diferente de consumir los medios tradicionales, sujetos a dinámicas sociales colaborativas y dialógicas que imprimen mayor participación y empoderamiento (TEP).

Ante una nueva realidad educativa, Reig (2016), acota sobre este nuevo término TEP, que representa una mirada de desarrollo a las ya conocidas TIC y TAC, se trata de las Tecnologías para el Empoderamiento y la Participación (TEP). Las TEP, no sólo comunican, crean tendencias y transforman el entorno y, a nivel personal, ayudan a la autodeterminación y a la consecución real de los valores personales en acciones con un

objetivo de incidencia social y autorrealización personal, porque el estudiante emprende con lo que sabe hacer.

Sobre el sistema educativo actual, Reig (2013) señala en entrevista on line acerca de *La Tecnología no es una opción*, que:

Lo actualizaría para que los alumnos no fueran en bicicleta cuando pueden ir en un tren de alta velocidad. Haría que en las escuelas se aprovechara el potencial de la tecnología. Internet y las tecnologías aumentan las posibilidades y capacidades del ser humano: la inteligencia, las posibilidades de colaboración [...]

Con base a esta opinión, es posible entender las tecnologías facilitan los procesos de adquisición, transmisión e intercambio de información. Es necesario entonces aplicar las TIC para desarrollar las TAC y las TEC, como necesidad educativa en cuanto que estas tecnologías están totalmente arraigadas en nuestros educandos en su vida cotidiana. Desde este

Nuevamente citando a Reig (2016):

En la actualidad, donde los usuarios pueden interactuar y colaborar entre sí como creadores de contenido generado por usuarios en una comunidad virtual (con la Web 2.0) ya no se utilizan sólo para comunicar información o divulgar conocimiento, sino que **se utilizan para influir, para incidir, crear tendencias**, entre otras; y no por parte de unos pocos expertos sino por parte de todas las personas con acceso a Internet con un *smartphone*, *Tablet* o *PC* (p. s/n).

Esta postura invita a reflexionar que los seres humanos interactúan actualmente en dos contextos, las comunidades virtuales y las físicas y/o presenciales de contacto. Sin embargo, cada uno favorece la comunicación, siendo que la web 2.0 impulsa el cerebro virtual activándose las neuronas espejo, así llamadas por Goleman (2012), agilizando el wifi neuroemocional para influir sobre los demás y éstos sobre nosotros.

En definitiva, esta potencialidad explica la razón del contagio emocional inclusive a través de comunidades virtuales; el hombre tiene la capacidad de influir constantemente

en el estado cerebral de otras personas, por tanto la capacidad relacional está directamente vinculada a la gestión de esta capacidad cerebral, que se ha de aprovechar para bien en la mirada educativa innovadora, porque dicha capacidad conjuga con la Tecnología para el empoderamiento y participación, lo que significa que es un potencial neuronal del ser humano. De aquí que el entramado TIC-TAC-TEP- Wifi Neuroemocional es viable en la concepción de una realidad educativa donde la planificación curricular adopte este maderamen.

Reflexiones Finales

El devenir de la implementación de las TIC en la planificación curricular, ha permitido entender que los contextos de aprendizaje no son átomos aislados, sino conforman una red que entreteje la posibilidad de generar conocimiento dialógico y colaborativo, proporcionando empuje a las TAC. En este sentido, cobra supremacía para el Ser que aprende, poder comunicarlo para reinterpretar su realidad cognoscente. Cuanto más pueda contextualizarla en la diversidad, ese conocimiento se torna confiable, porque se valida; razón por la cual el binomio TIC y TAC es hoy una característica que tipifica la nueva realidad educativa.

A lo anterior, se le suma que los estilos de aprender se diversifican y hacer operativas las teorías en la práctica empodera a los individuos en sus roles de aprendiz o de tutor (acompañante en el camino), el caso es que es de valor *“Ser Socios del Aprendizaje”* y esto lo generan las tecnologías del empoderamiento y la participación TEC. Ello muestra un escenario educativo donde aprender, comunicar, empoderarse y participar es una necesidad. Respecto a ello, Salas (2003), insiste en que: “La determinación de las necesidades de aprendizaje es indispensable para poder garantizar la calidad de los programas de superación profesional en cualesquiera de sus variantes” (p. 26). Esto quiere decir que ningún contexto está aislado de otro, pero tampoco está perfectamente inmerso en otro, sin embargo, la triada TIC-TAC-TEP permite entretejer los contextos para un aprendizaje diferente.

El caso es también estar dispuesto a desaprender, aquí es donde emerge el factor neuroemocional, proporcionando creatividad, más que críticas a los elementos curriculares, porque todo contexto es una oportunidad para educar. Martínez (2014)

destaca esto: “Todo, absolutamente todo, en la escuela educa, lo explícito, lo prescrito, lo nulo, lo oculto [...] todo lo que se haga o se deje de hacer en las instituciones educativas contribuye y obstaculiza el proceso de formación” (p. 39). Los obstáculos que se han impuesto en el acto de aprendizaje de los estudiantes desde las instituciones educativas que lideran la planificación curricular, han fortalecido la función de las tecnologías donde el estudiante no tiene límites para informarse, aprender y comunicar, así como empoderarse y participar desde escenarios multidiversos, que a su vez facilitan la reflexión sobre sí mismo, lo que saben hacer, lo que proyectan como anhelo de vida, y ello no es más que la activación del wifi neuronal, que actúa como un termómetro.

Consumando estas reflexiones finales, la nueva realidad educativa ha de incorporar en el proceso de planificación curricular la construcción que debe trascender las dinámicas de imposición, y estar vinculado al encargo social, a la necesidad de formación o perfeccionamiento para el desarrollo del país, de acuerdo con las características socioeconómicas y culturales de la sociedad, pero también al sistema neuroemocional del SER, donde las TIC-TAC-TEP tienden el sendero para la libertad en la gestión del conocimiento. Con esto la nueva realidad educativa siempre será un motivo de evolución y dinamismo para mantener la homeóstasis (equilibrio).

Entrego para este fin del maderamen, una reflexión:

*“ ¡No -querer- ya y no-estimar-ya y no-crear-ya!
¡Ay que ese gran cansancio permanezca siempre alejado de mi!”.*
Zaratustra

REFERENCIAS

- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela. N°5453 (Ordinaria). Marzo ,2000.
- De Beauport, E. y Díaz, A (2002). ¿Cuándo vendrá la paz? Instituto MEAD de Venezuela. [Documento en línea] Disponible en: ares.unimet.edu.ve [Consulta 2020, marzo 13].
- Goleman, D. (1995). *La Inteligencia Emocional*. Javier Vergara Editor. Argentina.
- Goleman, D. (2012). *El Cerebro y la Inteligencia Emocional*. Editorial Grupo Zeta. Barcelona, Madrid, Bogotá, México, Chile, Argentina.



- Landazabal, D. (2005). *Mediación en entornos virtuales de aprendizaje. Análisis de las estrategias meta-cognoscitivas y de las herramientas comunicacionales*. Ponencia presentada en el XIII congreso internacional Cómo las TIC transforman la escuela. [Documento en línea]. Disponible: <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/bitstream/123456789/997/1/Mediaci%C3%B3n%20en%20entornos%20virtuales%20de%20aprendizaje.pdf> [Consulta: 2020, enero 12]
- MacLean, P. (1990). *The Triune Brain in Evolution. Role in Paleocerebral Functions*. Paul D. MacLean. Plenum, New York.
- Martínez, J. (2014). *El currículo oculto y sus implicaciones en la formación moral y ciudadana de los estudiantes*. En C. C. Suárez (Comp.), *Cuadernos de la Maestría en Docencia e Investigación Universitaria Tomo I Artículos de Grado 2013* (pp. 39-51). Bogotá: Universidad Sergio Arboleda.
- Marquier, A. (2012). El Cerebro tiene Corazón. [Entrevista en línea]. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/lacontra/20120314/54267641495/annie-corazon-> [Consulta: 2019, julio 20]
- Miranda, R. JC. (2019). *Entornos Virtuales De Aprendizaje (Eva) como Escenario que Facilita la Aplicación de Estrategias Didáctica para la Formación De Competencias Tecnológicas En La Era Informativa*. Artículo publicado en Revista Sinopsis Educativa. [Revista en línea]. Disponible en: http://revistas.upel.digital/index.php/sinopsis_educativa. [Consulta: 2020, junio 15].
- Pinos Quílez, M. (2017). *Educación neuroemocional*. [Taller en línea]. Disponible en: <https://2017.congresoinnovacion.educa.aragon.es/documents/64/Educacion> [Consulta: 2020, enero 20].
- Puigvert, I. (2020 abril). *Conferencia Neuroemocionalidad y Wifi en la Educación*. Conferencia on line, realizada para la Empresa IFISA. Venezuela.
- Reig, D. (2013). *La Tecnología no es una opción*. Entrevista on line. [Blogger]. Disponible en: <http://blog.tiching.com/dolors-reig-la-tecnologia-es-una-opcion/> [Consulta: 2020 julio 13].
- Reig, D. (2016). *TIC, TAC, TEP. Tecnologías para aprender y para toda la vida*. [Revista en línea]. Inclusión Calidad Educativa. Disponible en: <https://inclusioncalidadeducativa.wordpress.com/2016/01/07/tic-tac-tep-Tecn> [Consulta; 2020, julio 13].
- Salas, R. (2003). *La identificación de necesidades de aprendizaje*. *Educación Médica Superior*, 17(1), 25-38.
- Simmons, S. y Simmons, J. (1998). *E.Q. ¿Cómo medir la Inteligencia Emocional?* Editorial EDAF S.A. Madrid: España.
- Shirky, C. (2008). *Here comes Everybody*. Penguin Press. New York.
- Universidad de Murcia (2018). *Guía Asignatura "Tecnología Audiovisual Multimedia"*. [Aula Virtual]. Disponible : <https://aulavirtual.um.es/tool/htmlprint/guia/Rbc4jPnBLoYxUoGJxzvVHC6wC9wk9HME3stjuPg9qcHYW2Ciq78> [Consulta: 2020, junio 10].

UNESCO (2010). *Replantear la Educación*. [Libro en línea]. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232697>. [Consulta: 2020, marzo 23].

Síntesis Curricular



Puigvert C., Irene

Técnico Superior en Psicopedagogía. Profesora en Educación Integral egresada del IMPM UPEL. Especialista en Evaluación y Planificación de la Educación de la Universidad Santa María. Magister en Asesoramiento y Desarrollo Humano, título obtenido en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Doctora en Patrimonio Cultural, otorgado por la Universidad Latinoamericana y del Caribe. Doctora en Educación, del IPC UPEL. Postdoctora en Crecimiento Espiritual, realizado en el IPC UPEL. Directora - Editora de la Revista Científica Sinopsis Educativa del IMPM UPEL. Subdirectora de Extensión del IMPM UPEL. Locutora y Productora Nacional Independiente Certificado N° 28.940. Tallerista en áreas del conocimiento vinculada con la Investigación Cualitativa, la Neuroemocionalidad en el desarrollo del SER y en Redacción de Textos Académicos. Autora del libro infantil "Mariana y Ernesto en el Camino de la Felicidad". Articulista en ejes temáticos como: Pedagogía Social, Radio Educativa, Evaluación por Competencias, Educación-Psicoterapia y Espiritualidad, Inteligencia Emocional en la formación docente.